

YUCEF MERHI

El artista venezolano que decodifica conciencias



(FOTOS: SUREIDY RODRÍGUEZ)

El pionero del arte digital inaugura *Open*, exhibición que celebra lo mejor de sus creaciones alrededor de la cultura contemporánea

ARTES VISUALES

CAMILA MENDOZA
@camila_mendoza
Especial

El artista venezolano Yucef Merhi expone su obra en el distrito de arte de Allapattah, con la nueva muestra *Open*, que se puede visitar hasta el 20 de noviembre en la galería Bonnier. Se trata de 15 piezas de cinco diferentes series que constituyen un viaje por la intersección de datos como arte de protesta contra el totalitarismo a través del *retrocycling*, técnica que utiliza para rescatar dispositivos tecnológicos obsoletos de los basureros, y, además, generar encuentros con el lenguaje que expanden la mente.

"Después de tanto encierro esta es una invitación a que nos expongamos a estímulos que nos permitan experimentar qué es lo que realmente significa estar presentes en este momento y en este lugar", dijo el artista a DIARIO LAS AMÉRICAS, durante

la apertura de la muestra.

Yucef Merhi, considerado un pionero del arte de digital, afirma que siendo apenas un niño comenzó a sentir que podía comunicarse con las máquinas, conexión que se forjó gracias al popular ATARI, en los años 80, juguetes electrónicos que lo llevaron a construir nuevas realidades.

"Acercarme a este videojuego me mostró una ventana hacia lo posible, porque no sólo era una experiencia visual, también era interactiva, y fue así que comencé a conocer de programación, de interacción e interconexión con las máquinas", reveló el artista, que a la edad de 9 años descubrió cómo calibrar el reloj atómico de Venezuela, lo que le valió elogios del Ministerio de Defensa Nacional. Seis años más tarde, en 1992, ya trabajaba como consultor para AT&T.

Despertando conciencias Merhi construyó el primer sitio web de su país, y en 1998 desarrolló el primer *Datagram*, un concepto que

el artista acuñó para visualizar la intercepción de datos. A lo largo de los años, y en protesta contra la dictadura chavista, interceptó cuentas de correos electrónicos y bases de datos del gobierno venezolano, exponiendo secretos que posteriormente convirtió en obras de arte que crean conciencia.

"El propósito de esa obra [Datagram] era despertar conciencias sobre los procesos políticos que están escondidos"

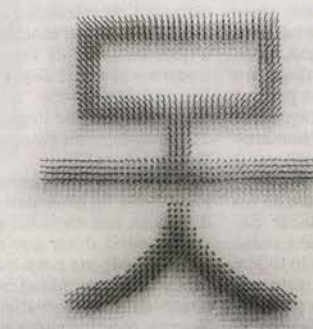
El régimen de Chávez, al saber que Merhi podía acceder a cualquier servidor y a cualquier plataforma de correo electrónico, incluso a los correos de Hugo Chávez, le impidió al artista representar a Venezuela en la Bienal de Venecia en 2013, y lo incluyó en una lista negra cultural.

"El propósito de esa obra

era despertar conciencias sobre los procesos políticos que están escondidos y sobre la manera en la que se mueven los hilos. Para eso sirvió la obra, para descubrir qué pasó, por qué pasó y cómo pasó", comentó el artista, quien se define como un explorador incansable.

Otro trabajo que lo catapultó a la fama es el titulado *Artificial Stupidity* (Estupidez artificial), que aborda el declive de Venezuela en el cual Merhi disecciona la política con nociones de inteligencia artificial, y para ello utiliza la cabeza con forma de caricatura de Nicolás Maduro persiguiendo banderas venezolanas. Acto seguido, cada vez que la cabeza de Maduro se come una bandera, se convierte en un emoji que representa un montón de caca.

"La obra genera reacciones de histeria, de risa, y de pesar. Es un obra tragicómica y muy difícil, me tomó bastante trabajo llegar a ella porque hablar de Venezuela es muy duro, y eso hace que comunicar lo que allí ocurre sea un reto", dijo



2 La muestra contiene 15 piezas de cinco diferentes series que constituyen un viaje por la intersección de datos como arte de protesta.



3 el artista sobre la llamativa pieza, que alude a la destrucción sistemática del país y los obstáculos para restaurar la democracia.

Sobre la muestra

Criticos aseguran que Yucef Merhi forjó un metalenguaje sensorial que se puede aplicar a cualquier idioma, ya que el artista logra que sea automáticamente comprensible para todos. Un ejemplo de ello es la pieza de la serie *Perfect Language*, en la que utiliza mil clavos para representar la palabra "clavo" en coreano.

Otros de los trabajos de esta serie que cautivan en la exhibición son los realizados en madera de cedro guatemalteco, para los cuales Merhi vivió y trabajó durante todo un año en la ciudad de Antigua, Guatemala, investigando el len-

guaje proto-maya junto a arqueólogos, historiadores, filólogos y epigrafistas.

"Fue como vivir un sueño. Guatemala es un sitio mágico, con un movimiento telúrico constante, y, por ende, es un lugar peligroso. Quedarme en Antigua, una ciudad que es patrimonio mundial de la UNESCO, fue una experiencia muy enriquecedora. Me conecté mucho con las comunidades mayas y pude entender el valor de su historia y la otra versión de esta, que no es la que uno recibe de las lecturas más occidentales. Por eso estas obras buscan honrar el lenguaje maya, que es el primer lenguaje del continente americano", dijo.

Consultado sobre su experiencia en Miami, adonde llegó hace tres años después de haber vivido en Nueva York, Merhi comentó.

"Me siento muy a gusto aquí. Vivo en Miami Beach y soy un privilegiado de poder disfrutar la conexión natural. Estar frente al mar ayuda y es necesario. Esta ciudad tiene un encanto que envuelve porque su historia es tan fascinante como compleja, ya que se enlaza con las historias de nuestros países y con la historia industrial de Estados Unidos. Aprendo mucho viviendo aquí" • Para más información, visite www.yucef.com